



Seguir instrucciones y ser puntual

“**S**eguir instrucciones y ser puntual” significa estar conciente de ciertos límites, y respetarlos para el bien de todos. Cuando los niños se encuentran en un ambiente que no establece reglas y límites, suelen portarse de una manera inapropiada y sentir ansiedad, porque no saben qué se espera de ellos. Las escuelas exigen que todos lleguen “a tiempo” para poder trabajar como equipo. Las reglas de puntualidad ayudan a la escuela a funcionar eficazmente, de la misma manera que las instrucciones que Ud. da sobre llegar “a tiempo,” un hábito de respeto y responsabilidad que Ud. quiere que su hijo practique.

Los niños aprenden a cuidar a los demás cuando alguien primero los cuida a ellos, y aprenden a respetar al prójimo cuando ellos primero experimentan el respeto de otros. Los papás pueden desarrollar la confianza de su hijo cuando lo ayudan a

aprender a tomar decisiones, seguir instrucciones y aceptar las consecuencias de sus decisiones.

Las reglas son pautas importantes, que nos ayudan a vivir vidas ordenadas en una sociedad cómoda para todos. Cuando los niños desarrollan el hábito de ser puntuales, esa

conducta se hace una parte de su rutina, y lo practican sin que alguien se lo diga. De hecho, ¡puede que ellos empiecen a recordarle a Ud. a ser puntual! Toman responsabilidad por sus acciones - ¡y les gusta como les hace sentir bien – a ellos y a los demás!

Maneras de practicar este hábito juntos:

- **Fomentar la puntualidad.** Para sobrevivir en el mundo actual, los niños tienen que tener una conciencia del tiempo, pero es una destreza que más fácilmente se aprende después de cumplir los 6 años. Use un reloj con timbre para ayudar a su hijo a desarrollar un sentido del tiempo. Ponga el reloj por 5 minutos, si quiere que su hijo empiece o termine una actividad en ese tiempo, por ejemplo.
- **Dar refuerzos positivos por seguir instrucciones.** Elogie a su hijo cuando siga instrucciones y sea puntual. Aproveche las oportunidades sencillas: Cuando diga que es hora de cenar, diga gracias a su hijo por venir a la mesa cuando Ud. se lo pidió.
- **Dar instrucciones positivas para guiar a su hijo, como: “Habla bien a tu hermanito, por favor,” y “Pídemelo antes de salir a jugar, por favor.”** Cuando se practican todos los días, es más probable que lleguen a ser hábitos positivos.
- **Siempre dar instrucciones que dicen lo que sí quiere que su hijo haga, en vez de lo que no quiere que haga.** Por ejemplo, dígame, “Siempre pide a un adulto que te tome de la mano antes de cruzar la calle, por favor,” en vez de decir, “No cruces la calle solo.”
- **Enseñar a su hijo a seguir instrucciones, pidiéndole que él le explique a Ud. cuáles son las reglas de cruzar la calle, por ejemplo.**

